

Capítulo 4

Salud mental y neoliberalismo educativo: Agotamiento, rendimiento y subjetividad escolar

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda, Claudine Glenda Benoit Ríos

Álvarez Sepúlveda, H. A., & Benoit Ríos, C. G. (2026). Salud mental y neoliberalismo educativo: Agotamiento, rendimiento y subjetividad escolar. En G. Barreno, (Coord). *Saberes en ejercicio. Desarrollos transdisciplinarios en salud desde territorios latinoamericanos (Vol. III)*. (pp. 107-123). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.470.c952>



Salud mental y neoliberalismo educativo: Agotamiento, rendimiento y subjetividad escolar

Resumen

Este capítulo analiza críticamente las relaciones entre neoliberalismo educativo, salud mental y construcción de subjetividades escolares en contextos contemporáneos marcados por la lógica del rendimiento. Para ello, el ensayo se estructura en tres ejes: la transformación de la cultura escolar bajo políticas neoliberales, las dinámicas de agotamiento y autoexigencia en estudiantes y docentes, y la configuración de subjetividades asociadas a la sociedad del rendimiento. Metodológicamente, se sustenta en una revisión de alcance de literatura especializada, desarrollada desde un enfoque cualitativo-interpretativo, con un diseño narrativo de tópico inscrito en un paradigma humanista. Se sostiene que la expansión de modelos educativos centrados en la competencia, la performatividad y la evaluación estandarizada ha contribuido al aumento de ansiedad, estrés y desgaste emocional en las comunidades escolares. En conclusión, el neoliberalismo educativo configura formas de subjetividad y malestar que exigen repensar críticamente las prácticas educativas actuales.

Palabras clave: Neoliberalismo educativo; Salud mental escolar; Sociedad del rendimiento; Agotamiento emocional; Subjetividad escolar.

Introducción

Durante los últimos 30 años, los sistemas educativos contemporáneos han experimentado profundas transformaciones asociadas a la expansión de políticas neoliberales orientadas hacia la eficiencia, la competencia y la medición permanente del rendimiento (Laval y Sorondo, 2023; Oros y Rodríguez, 2026; Oyarce, 2026). En este contexto, la educación ha dejado de comprenderse exclusivamente como un espacio de formación humana, ciudadana y cultural, para convertirse progresivamente en un dispositivo centrado en la productividad, los resultados estandarizados y la lógica del desempeño individual. Estas transformaciones han impactado no solo las estructuras institucionales y curriculares, sino también las formas en que estudiantes y docentes experimentan subjetivamente la vida escolar, configurando nuevas formas de presión, ansiedad y agotamiento emocional. Como advierte Han (2012), la sociedad actual se caracteriza por la autoexplotación y la imposición de un ideal permanente de rendimiento que termina afectando profundamente la salud mental de los sujetos.

La creciente preocupación por los problemas de salud mental en contextos escolares ha sido abordada desde múltiples disciplinas, incluyendo la sociología de la educación, la psicología crítica y la filosofía contemporánea. Ball (2013), ha documentado un aumento sostenido de síntomas asociados al estrés, ansiedad, depresión y síndrome de burnout tanto en estudiantes como en docentes, particularmente en sistemas educativos altamente competitivos y orientados por mecanismos de evaluación estandarizada. Por ejemplo, en países como Corea del Sur y Japón, las largas jornadas escolares y la fuerte presión asociada al éxito académico han sido vinculadas a elevados índices de estrés y problemas emocionales en adolescentes. En Corea del Sur, el fenómeno de los hagwon —academias privadas de refuerzo escolar que funcionan hasta altas horas de la noche— refleja la intensa competencia educativa instalada socialmente, generando fuertes impactos en el bienestar psicológico juvenil (OECD, 2017).

Desde una perspectiva crítica, el neoliberalismo educativo reorganiza las políticas públicas y los modelos de gestión escolar y, a su vez, produce formas específicas de subjetividad. Tal como sostiene Foucault (2007), las racionalidades neoliberales operan mediante tecnologías de gobierno que impulsan a los individuos a convertirse en empresarios de sí mismos, responsabilizándose individualmente de sus éxitos y fracasos. En el ámbito educativo, esta lógica promueve la idea de que el rendimiento académico depende exclusivamente del esfuerzo personal, invisibilizando desigualdades estructurales y generando fuertes sentimientos de culpa, frustración y agotamiento en quienes no logran responder a las expectativas institucionales. En Chile, por ejemplo, la histórica centralidad del SIMCE y la competencia entre establecimientos educativos han contribuido a instalar culturas escolares centradas en resultados y rankings, intensificando las presiones sobre docentes y estudiantes (Carrasco et al., 2019; Oyarce, 2026).

En este contexto, la salud mental adquiere una relevancia cada vez mayor en el debate educativo actual, especialmente considerando que los discursos sobre excelencia, mérito y productividad suelen instalarse como criterios normativos que regulan las prácticas escolares. La competencia permanente entre estudiantes, la sobrecarga laboral docente y la presión por cumplir indicadores de desempeño configuran un escenario donde el bienestar emocional queda subordinado a las exigencias del sistema. Como señala Bourdieu (2000), las instituciones educativas pueden transformarse en espacios de reproducción simbólica que legitiman desigualdades y formas de dominación cultural, afectando profundamente las trayectorias subjetivas de quienes participan en ellas. Esta situación también ha sido observable en Estados Unidos, donde las políticas de accountability derivadas de la ley No Child Left Behind intensificaron la cultura de evaluación estandarizada y la presión institucional sobre escuelas y docentes (Giroux, 2014).

A partir de estas consideraciones, el presente ensayo se orienta por la siguiente pregunta: ¿De qué manera el neoliberalismo educativo contribuye a la producción de agotamiento, ansiedad y subjetividades marcadas por el rendimiento en estudiantes y docentes? Para responder

esta interrogante, el texto analiza, en primer lugar, las características del neoliberalismo educativo y su impacto en la cultura escolar; posteriormente, examina las dinámicas de agotamiento y autoexigencia presentes en estudiantes y profesores; y, finalmente, reflexiona sobre las formas de subjetividad que emergen en contextos educativos atravesados por la lógica del rendimiento y la competencia permanente.

Metodológicamente, este ensayo se desarrolla a partir de una revisión de alcance de literatura especializada proveniente de los campos de la sociología de la educación, la filosofía crítica, la psicología educativa y los estudios sobre neoliberalismo y subjetividad contemporánea. Para ello, se examinaron investigaciones académicas y obras teóricas disponibles en bases de datos como Scopus, Scielo y Google Académico, junto con textos de referencia vinculados a salud mental, performatividad, cultura del rendimiento y transformaciones educativas en contextos neoliberales. El análisis se orientó a identificar los principales aportes conceptuales y críticos sobre las relaciones entre educación, competencia, agotamiento emocional y construcción de subjetividades escolares en sociedades contemporáneas.

El estudio se inscribe en un enfoque cualitativo-interpretativo y adopta un diseño narrativo de tópico, sustentado en un paradigma humanista y crítico que privilegia la comprensión contextualizada de los fenómenos educativos y sus efectos sobre la experiencia subjetiva de estudiantes y docentes. Este andamiaje metodológico permitió articular aportes provenientes de la teoría crítica, la sociología de la educación y la filosofía contemporánea para analizar cómo las racionalidades neoliberales configuran dinámicas de autoexigencia, ansiedad y rendimiento en el espacio escolar. De este modo, el ensayo pone en diálogo las transformaciones recientes de los sistemas educativos con los desafíos actuales asociados al bienestar emocional, la salud mental y la construcción de modelos pedagógicos más humanos, democráticos y socialmente sostenibles.

Neoliberalismo educativo y transformación de la cultura escolar

El neoliberalismo educativo puede entenderse como un conjunto de políticas, discursos y prácticas que incorporan principios del mercado al funcionamiento de los sistemas escolares. Entre sus principales características destacan la competencia institucional, la evaluación estandarizada, la rendición de cuentas y la lógica de eficiencia basada en indicadores cuantificables. Estas transformaciones han redefinido el sentido de la educación, desplazando progresivamente dimensiones asociadas a la formación integral, el pensamiento crítico y el desarrollo humano. Según Ball (2013), las políticas neoliberales producen una cultura de performatividad donde docentes y estudiantes son evaluados constantemente a partir de estándares de productividad y resultados medibles.

En este contexto, las instituciones escolares comienzan a operar bajo lógicas empresariales que priorizan la competencia y el rendimiento por sobre la cooperación y el bienestar colectivo. La escuela se transforma en un espacio donde los sujetos deben demostrar permanentemente su capacidad de adaptación, eficiencia y éxito académico. Esta situación genera una presión constante sobre estudiantes y docentes, quienes experimentan la necesidad de responder a expectativas cada vez más exigentes. Para Han (2012), la sociedad neoliberal ya no se sostiene únicamente mediante mecanismos disciplinarios externos, sino también a través de formas de autoexigencia y autoexplotación internalizadas por los propios individuos.

Un caso emblemático puede observarse en Inglaterra, donde las reformas educativas impulsadas desde la década de 1980 promovieron sistemas de inspección, rankings públicos y evaluación permanente de establecimientos escolares. La creación de organismos como OFSTED consolidó una cultura institucional basada en auditorías constantes y presión por resultados, afectando significativamente la autonomía profesional docente y aumentando los niveles de estrés laboral (Ball,

2013). Del mismo modo, en Estados Unidos, las pruebas estandarizadas comenzaron a definir el financiamiento y prestigio de las escuelas, intensificando dinámicas competitivas entre instituciones y comunidades escolares (Giroux, 2014).

La expansión de sistemas de evaluación estandarizada constituye uno de los principales mecanismos mediante los cuales el neoliberalismo reorganiza la cultura escolar. Las pruebas de medición, rankings institucionales y mecanismos de accountability generan una obsesión por los resultados que termina condicionando las prácticas pedagógicas y las experiencias educativas. En muchos casos, el aprendizaje significativo es reemplazado por estrategias orientadas exclusivamente a mejorar indicadores cuantitativos. En China, por ejemplo, el examen nacional Gaokao se ha transformado en uno de los principales determinantes de movilidad social, generando enormes niveles de presión psicológica en millones de estudiantes que preparan esta evaluación durante años (Rosa, 2016).

Asimismo, el neoliberalismo educativo promueve una comprensión individualista del éxito y el fracaso escolar. Bajo esta lógica, las trayectorias educativas son interpretadas como responsabilidad exclusiva de cada sujeto, invisibilizando factores estructurales relacionados con desigualdad social, exclusión y condiciones materiales diferenciadas. Esta perspectiva fortalece discursos meritocráticos que legitiman las diferencias de rendimiento académico y responsabilizan individualmente a quienes no alcanzan los estándares esperados. Para Bourdieu (2000), estas dinámicas contribuyen a reproducir desigualdades sociales bajo una apariencia de neutralidad y mérito individual. En América Latina, países como Chile han sido frecuentemente analizados como ejemplos paradigmáticos de mercantilización educativa, debido a la fuerte presencia de mecanismos de competencia escolar, financiamiento por matrícula y segmentación del sistema educativo (Verger et al., 2016; Oyarce, 2026).

Agotamiento, ansiedad y autoexigencia en estudiantes y docentes

Uno de los efectos más visibles del neoliberalismo educativo es el aumento del agotamiento emocional y psicológico en estudiantes y docentes. Las exigencias académicas crecientes, la presión por alcanzar altos niveles de desempeño y la constante evaluación generan condiciones que favorecen el estrés crónico y la ansiedad. En una buena parte de las escuelas, el fracaso deja de percibirse como parte natural del aprendizaje y pasa a interpretarse como una amenaza para el valor personal y las posibilidades de éxito futuro. Esta situación incrementa significativamente los niveles de angustia y autoexigencia en la población escolar (Han, 2012; Laval y Sorondo, 2023; Oros y Rodríguez, 2026).

En el caso de los estudiantes, la presión por obtener buenos resultados académicos suele comenzar desde edades tempranas. Las expectativas familiares, institucionales y sociales generan una sensación permanente de competencia que afecta el bienestar emocional y las relaciones interpersonales. Por consiguiente, los estudiantes tienden a internalizar la idea de que su valor depende exclusivamente de sus logros académicos, desarrollando sentimientos de frustración, inseguridad y miedo al fracaso. Como sostiene Ehrenberg (2000), las sociedades contemporáneas producen sujetos agotados por la obligación constante de demostrar autonomía, éxito y capacidad de rendimiento. En Japón, por ejemplo, la extrema presión asociada al ingreso universitario ha sido relacionada con fenómenos como el agotamiento juvenil, aislamiento social y altos niveles de ansiedad entre adolescentes (OECD, 2017).

Los profesores también experimentan profundas consecuencias derivadas de estas transformaciones educativas. La intensificación laboral, la sobrecarga administrativa y las exigencias asociadas a resultados estandarizados generan altos niveles de estrés profesional y desgaste emocional. Los profesores deben enfrentar simultáneamente demandas pedagógicas, burocráticas y emocionales, en un contexto

donde el reconocimiento laboral suele estar condicionado por indicadores externos de desempeño. En el caso chileno, Carrasco et al. (2019), han evidenciado percepciones de agobio laboral asociadas a las políticas de rendición de cuentas y estandarización educativa derivadas del sistema de evaluación docente.

Además, la lógica neoliberal promueve formas de autoexigencia que llevan a estudiantes y docentes a responsabilizarse individualmente por problemas estructurales del sistema educativo. La incapacidad para alcanzar determinados estándares suele generar sentimientos de culpa e insuficiencia personal, ocultando condiciones sociales, económicas e institucionales que influyen en el desempeño académico y laboral. Para Foucault (2007), el neoliberalismo produce sujetos que se gobiernan a sí mismos mediante mecanismos de autocontrol y vigilancia permanente. En Finlandia, en contraste, el menor énfasis en pruebas estandarizadas y competencia escolar ha sido asociado a niveles más bajos de estrés académico y mayores índices de bienestar estudiantil (UNESCO, 2021).

Por consiguiente, el agotamiento y la ansiedad no pueden entenderse únicamente como problemas individuales o clínicos, sino también como fenómenos profundamente vinculados a las condiciones estructurales del modelo educativo actual. La creciente medicalización del malestar emocional en contextos escolares muchas veces margina las dinámicas sociales y políticas que producen estas formas de sufrimiento. Por ello, resulta fundamental analizar críticamente las relaciones entre salud mental y organización neoliberal de la educación, evitando reducir el problema exclusivamente a dimensiones psicológicas individuales (Fisher, 2016).

Subjetividad escolar y sociedad del rendimiento

El neoliberalismo educativo transforma las instituciones escolares y las formas en que los sujetos se perciben a sí mismos y construyen su identidad. En este escenario, emerge una subjetividad marcada por la lógica del rendimiento, donde el éxito académico y la productividad se convierten en criterios centrales de reconocimiento social. Los estudiantes aprenden tempranamente a competir, optimizar su tiempo y maximizar sus capacidades, internalizando ideales de eficiencia y excelencia permanente (Dardot y Laval, 2013; Laval y Sorondo, 2023; Oros y Rodríguez, 2026; Oyarce, 2026).

Según Han (2012), la sociedad contemporánea se caracteriza por el tránsito desde una sociedad disciplinaria hacia una sociedad del rendimiento, donde los individuos ya no son controlados principalmente mediante prohibiciones externas, sino a través de la autoexigencia permanente. En el ámbito educativo, esta lógica produce estudiantes y profesores que se perciben constantemente insuficientes, obligados a mejorar continuamente su desempeño para mantenerse competitivos. En Corea del Sur, por ejemplo, muchos jóvenes dedican más de doce horas diarias a actividades académicas, situación que ha llevado al propio gobierno a implementar restricciones horarias para academias privadas debido al impacto sobre la salud mental juvenil (OECD, 2017).

La subjetividad neoliberal también promueve formas específicas de relación con el tiempo y con el cuerpo. La hiperproductividad y la necesidad constante de optimización generan dificultades para el descanso, la contemplación y el desarrollo de vínculos significativos. En muchos casos, el ocio y el bienestar emocional son percibidos como obstáculos para el rendimiento académico o laboral. Esta situación afecta especialmente a estudiantes y docentes que experimentan altos niveles de presión y dificultades para desconectarse de las exigencias escolares. En Estados Unidos, el fenómeno de la “cultura hustle” también se ha extendido al ámbito universitario, promoviendo la idea de que el éxito depende de una productividad constante y de la acumu-

lación permanente de logros académicos y extracurriculares (Sennett, 2006).

Asimismo, las redes sociales y las tecnologías digitales intensifican estas dinámicas al amplificar procesos de comparación y exposición permanente. Los sujetos deben rendir en el espacio escolar y, al mismo tiempo, construir públicamente una imagen de éxito y productividad. Esta situación incrementa sentimientos de insuficiencia y ansiedad, particularmente entre jóvenes que enfrentan estándares idealizados de rendimiento académico y reconocimiento social. Como plantea Bauman (2013), las sociedades contemporáneas producen identidades frágiles e inestables marcadas por la incertidumbre y la necesidad constante de validación. En países altamente digitalizados como Singapur, las dinámicas de competencia académica se ven reforzadas por redes sociales donde los estudiantes comparan constantemente resultados y trayectorias educativas.

Frente a este escenario, resulta necesario repensar críticamente el sentido de la educación y las formas de subjetividad que las escuelas contribuyen a producir. Más allá de la lógica del rendimiento y la competencia, la educación podría orientarse hacia la construcción de espacios de cuidado, cooperación y bienestar colectivo. Experiencias educativas desarrolladas en países nórdicos han demostrado que es posible construir modelos escolares menos centrados en la competencia y más orientados hacia el bienestar integral, fortaleciendo vínculos comunitarios, confianza pedagógica y equilibrio emocional dentro de la experiencia educativa (UNESCO, 2021).

Conclusión

El análisis realizado permite comprender que el neoliberalismo educativo ha transformado profundamente las dinámicas escolares, instalando una lógica centrada en el rendimiento, la competencia y la evaluación permanente. Estos cambios afectan las estructuras institucionales y las experiencias subjetivas de estudiantes y docentes, quienes enfrentan crecientes niveles de ansiedad, agotamiento y autoexigencia. Casos observados en Chile, Corea del Sur, Japón, Estados Unidos e Inglaterra evidencian cómo distintos sistemas educativos han incorporado mecanismos de competencia y performatividad que impactan directamente la salud mental de las comunidades escolares.

Asimismo, se evidencia que los problemas de salud mental en contextos educativos no pueden entenderse exclusivamente desde perspectivas individuales o clínicas, sino que deben analizarse en relación con las condiciones sociales, políticas y culturales producidas por el neoliberalismo. La intensificación laboral docente, la presión académica sobre los estudiantes y la internalización de discursos meritocráticos configuran formas de sufrimiento profundamente vinculadas a las racionalidades contemporáneas de organización educativa. En este sentido, el agotamiento emocional aparece como una expresión estructural de un sistema que exige rendimiento permanente y responsabiliza individualmente a los sujetos por sus resultados.

Del mismo modo, la expansión de subjetividades orientadas hacia la autooptimización y la competencia permanente contribuye a consolidar identidades frágiles y vulnerables frente al fracaso. La lógica neoliberal impulsa a los individuos a convertirse en gestores de sí mismos, promoviendo mecanismos de autocontrol y autoexplotación que afectan profundamente las relaciones humanas y la percepción del propio valor personal. Esta situación resulta especialmente preocupante en el ámbito educativo, considerando que la escuela constituye un espacio central en la formación de identidades, emociones y proyectos de vida.

Frente a este escenario, resulta fundamental promover modelos educativos alternativos que prioricen el bienestar emocional, la justicia educativa y el desarrollo integral de las personas. Experiencias desarrolladas en Finlandia y otros países nórdicos muestran que es posible construir sistemas menos centrados en la competencia y más orientados hacia la cooperación, la confianza pedagógica y el bienestar colectivo. Esta premisa implica cuestionar críticamente la centralidad de la performatividad en la cultura escolar y avanzar hacia propuestas educativas que reconozcan la salud mental como un componente esencial del aprendizaje.

A partir de los elementos analizados en este ensayo, se abren diversas líneas de investigación que permiten profundizar en la relación entre neoliberalismo educativo, salud mental y subjetividad escolar. En primer lugar, resulta pertinente desarrollar estudios empíricos que examinen cómo las políticas de evaluación estandarizada, competencia escolar y rendición de cuentas influyen en los niveles de ansiedad, agotamiento y bienestar emocional de estudiantes y docentes en distintos contextos educativos. Asimismo, futuras investigaciones podrían explorar el impacto diferencial que estas dinámicas generan según variables como género, clase social, territorio o nivel educativo, considerando que las experiencias de presión académica y autoexigencia no afectan de igual manera a todos los sujetos escolares.

Del mismo modo, sería relevante analizar el potencial de estrategias pedagógicas orientadas al cuidado, la educación emocional y el aprendizaje cooperativo para contrarrestar los efectos de la cultura del rendimiento dentro de las instituciones educativas. Por último, resulta necesario avanzar en estudios comparativos internacionales que permitan comprender cómo distintos sistemas educativos han enfrentado los desafíos asociados al bienestar psicológico y la salud mental en contextos marcados por la competencia y la performatividad.

Referencias

- Ball, S. (2013). *Foucault, power, and education*. Routledge.
- Bauman, Z. (2013). *Vida líquida*. Paidós.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Carrasco, C., Luzón, A., y López, V. (2019). Identidad docente y políticas de accountability: El caso de Chile. *Estudios Pedagógicos*, 45(2), 121-139. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052019000200121>
- Dardot, P., y Laval, C. (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.
- Ehrenberg, A. (2000). *La fatiga de ser uno mismo: Depresión y sociedad*. Nueva Visión.
- Fisher, M. (2016). *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?* Caja Negra.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Fondo de Cultura Económica.
- Giroux, H. (2014). *Neoliberalism's war on higher education*. Haymarket Books.
- Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Laval, C., y Sorondo, J. (2023). Por un cambio de paradigma educativo: Del neoliberalismo escolar a la educación democrática. *Revista Educación, Política y Sociedad*, 8(1), 179-194.
- OECD (2017), *PISA 2015 Results (Volume III): Students' well-being*, PISA. OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264273856-en>
- Oros, E., y Rodríguez, M. (2026). Currículo educativo, poder y transformación: Una mirada crítica. *Ibero Ciencias-Revista Científica y Académica*, 5(1), 817-838. <https://doi.org/10.63371/ic.v5.n1.a693>
- Oyarce, J. (2026). Pedagogía crítica en educación ciudadana en Chile: Análisis desde los conceptos educación, sociedad y cultura. *Revista Enfoques Educativos*, 23(1), 348-369. <http://dx.doi.org/10.5354/2735-7279.2026.78214>

- Rosa, H. (2016). *Alienación y aceleración: Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Katz.
- Sennett, R. (2006). *La corrosión del carácter: Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Anagrama.
- UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO.
- Verger, A., Fontdevila, C., y Zancajo, A. (2016). *The privatization of education: A political economy of global education reform*. Teachers College Press.

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>

halvarez@ucsc.cl

humalvarezsep@gmail.com

Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile). Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Autor de diversos capítulos de libros y artículos sobre educación histórica publicados en revistas científicas indexadas a WoS, Scopus y Scielo.

Claudine Glenda Benoit Ríos

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0002-1791-2212>

cbenoit@ucsc.cl

claudbenoit@gmail.com

Académica del Departamento de Didáctica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción (Chile). Doctora en Lingüística, por la Universidad de Concepción. Investigadora en didáctica de la comprensión y producción del lenguaje, y estrategias colaborativas durante el procesamiento.

Mental health and educational neoliberalism: Burnout, performance and school subjectivity

Abstract

This chapter critically analyzes the relationships between neoliberal education, mental health, and the construction of school subjectivities in contemporary contexts marked by the logic of performance. To this end, the essay is structured around three axes: the transformation of school culture under neoliberal policies, the dynamics of burnout and self-imposed pressure in students and teachers, and the configuration of subjectivities associated with the performance society. Methodologically, it is based on a scoping review of specialized literature, developed from a qualitative-interpretive approach, with a narrative design rooted in a humanistic paradigm. It argues that the expansion of educational models centered on competition, performativity, and standardized assessment has contributed to increased anxiety, stress, and emotional exhaustion in school communities. In conclusion, neoliberal education shapes forms of subjectivity and malaise that demand a critical rethinking of current educational practices.

Keywords: Neoliberal education; School mental health; Performance society; Emotional burnout; School subjectivity.

Saúde mental e neoliberalismo educacional: Esgotamento, desempenho e subjetividade escolar

Resumo

Este capítulo analisa criticamente as relações entre neoliberalismo educacional, saúde mental e construção de subjetividades escolares em contextos contemporâneos marcados pela lógica do desempenho. Para tanto, o ensaio estrutura-se em três eixos: a transformação da cultura escolar sob políticas neoliberais, as dinâmicas de esgotamento e autoexigência em estudantes e docentes, e a configuração de subjetividades associadas à sociedade do desempenho. Metodologicamente, fundamenta-se em uma revisão de escopo da literatura especializada, desenvolvida a partir de uma abordagem qualitativo-interpretativa, com delineamento narrativo de tópico inscrito em um paradigma humanista. Sustenta-se que a expansão de modelos educacionais centrados na competição, na performatividade e na avaliação padronizada tem contribuído para o aumento de ansiedade, estresse e desgaste emocional nas comunidades escolares. Em conclusão, o neoliberalismo educacional configura formas de subjetividade e mal-estar que exigem repensar criticamente as práticas educacionais atuais.

Palavras-chave: Neoliberalismo educacional; Saúde mental escolar; Sociedade do desempenho; Esgotamento emocional; Subjetividade escolar.